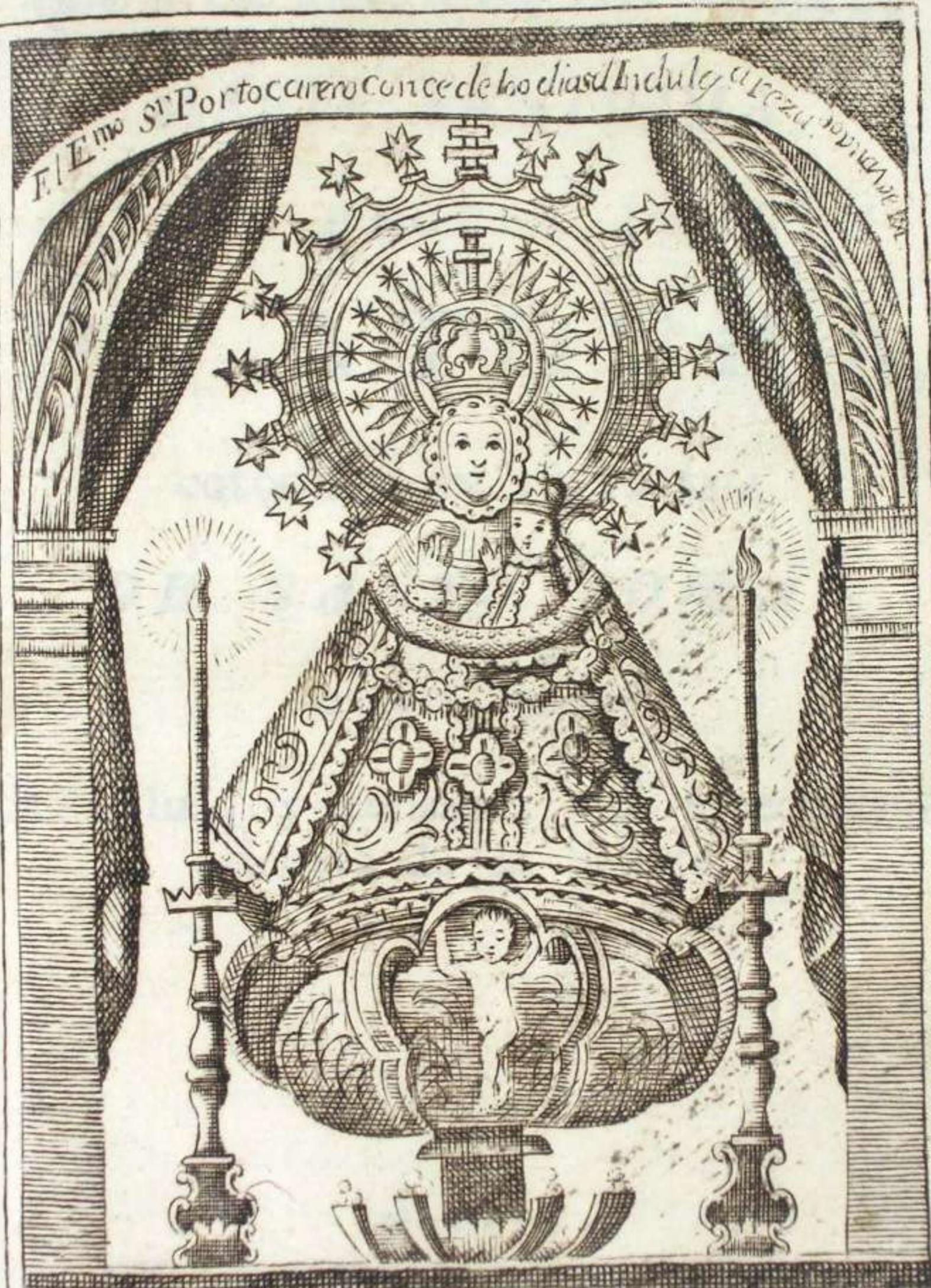


El Em^o Sr^o Portocarrero concede de los dias de Indulgencia de Leza.



N.^a S.^a DE ATOCHA PATRONA DE MADRID

[Faint signature or mark]



THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

NOVENA DEVOTA, 7

QUE Á LA REYNA DE LOS ÁNGELES

MARIA SANTISIMA

EN SU PROPIA IMÁGEN

DE ATOCHA,

COLOCADA EN LA IGLESIA

DE SANTO TOMÁS

DE ESTA CORTE,

dá á luz, y consagra un especialismo
devoto de la Señora.

MADRID:

EN LA IMPRENTA DE DÁVILA.

AÑO 1813.

NOVENA DEVOTA

QUE A LA REYNA DE LOS ANGELES

MARIA SANTISIMA

EN SU PROPIA IMAGEN

DE ATOCHA

COLOCADA EN LA IGLESIA

DE SANTO TOMAS

DE ESTA CORTE

DE ATOCHA, Y CONSISTE EN UN ESPECIALLY

MADRID

EN LA IMPRENTA DE DAVILA

AÑO 1818

me
ra
qu
de
ta
sim
so
de
du
qu
de
rat
dan
pri
ten
cu
del
en
de
gur

PRÓLOGO.

*que contiene algunas advertencias para
hacer con fruto esta Novena.*

Lector christiano, el requisito fundamental para hacer con fruto esta y qualquiera otra Novena, es la pureza de corazon, por que mal podrá hallar propicia á la Madre de las misericordias el que está enemistado, y continúa ofendiendo á su Santísimo Hijo: por tanto, será muy del caso confesarse bien, y comulgar en uno de los dias de esta Novena, y emplearse durante toda ella en obras santas, segun que permitan las obligaciones del estado de cada uno, como oír Misa, tener un rato de oracion, ó lectura espiritual, guardar retiro, y exercitarse en otras virtudes, principalmente en la mortificacion de potencias y sentidos, y pribacion de las concurrencias mundanas. Tambien será muy del agrado de la Santísima Vírgen, el que en su obsequio se practique alguna obra de mortificacion ó caridad, ayunando algun dia, absteniéndose de algun placer,

visitando y consolando algun enfermo, ó socorriendo algun necesitado; todo esto con dictámen de su Director.

Qualquiera tiempo del año es á propósito para hacer esta Novena, particularmente si ocurriese alguna necesidad espiritual ó temporal, cuyo remedio se intenta alcanzar por la intercesion de esta Señora, pero en esta Iglesia, se dará principio á ella el dia siete de Agosto, para concluir el dia quince, en que celebra la Iglesia la grande festividad de su Asuncion gloriosa á los Cielos.

M O D O

DE HACER LA NOVENA.

DIA PRIMERO.

La persona que hubiere de hacer esta Novena, teniendo presentes las adorables advertencias que preceden, considerándose ánte la presencia de Dios, llena de un santo respeto y veneracion á su Soberana Magestad, y puesta de rodillas ánte el altar, ó alguna imágen de nuestra Señora de Atocha, se persignará, y dirá el siguiente

Acto de Contricion.

Dios y Señor mio, en quien creo, como en verdad infalible; en quien espero, como en misericordia infi-

nita; á quien amo, como á bondad
suma; por ser Vos quien sois, me
pesa de lo mas íntimo de mi co-
razon de haber pecado, y ofendi-
do á vuestra Soberana Magestad;
y pues sois Dios de amor, de pie-
dad y misericordia para el pecca-
dor verdaderamente arrepentido, per-
donadme, Señor, mis muchas culpas,
que detesto y aborrezco sobre to-
dos los males, por ser ofensas vues-
tras; proponiendo con todas veras
enmendarme, y serviros fielmente,
mediante vuestra gracia. Así lo es-
pero, Señor, por los méritos infini-
tos de vuestro Hijo Santísimo y Re-
dentor mio Jesu-Christo, y por la
intercesion poderosa de María Santí-
sima, como Madre dulcísima de amor,
á quien dirijo esta Novena para ma-

7
yor gloria vuestra, y bien de mi
alma. Amen.

*Luego se dirá la siguiente Oracion
á María Santísima, que servirá pa-
ra todos los dias.*

¡O Virgen Santísima! que en es-
ta prodigiosa y taumaturga imá-
gen de Atocha, os manifestais Ma-
dre de pecadores, consuelo de afli-
gidos, y refugio de todos los des-
terrados hijos de Eva; postrado á
vuestros soberanos pies, y humilla-
do ante vuestro dulcísimo Hijo, mi
Señor Jesu-Christo, os suplico, Se-
ñora, que os digneis oír mi peticion,
atender mi ruego, y favorecer mi
pretension; sin condescender con lo
que mi voluntad (tal vez errada)
solicita; sino con lo que á mi alma

8
mas le convenga, para que todo re-
dunde en la mayor honra y gloria
de mi Dios. Amen.

Consideracion para el dia primero.

Considera, alma christiana, el alto y distinguido privilegio con que la liberal mano de nuestro Dios enriqueció á nuestra Santísima Madre, exceptuándola de la ley universal del pecado original, que comprendió á todos los hijos de Adan. Gozate al verla llena de gracia, la que siempre aumentó en el curso de su preciosa vida. Considera por otra parte, que tú has sido concebido en pecado, que sientes el continuo choque de tus pasiones, que te acompañan desde tu concepcion hasta el

sepulcro, como te lo advierte Job: suplica al Señor por medio de su Madre, te conceda un espíritu de verdadera humildad, para que no te ensoberbezcas, mirando tus baxos principios; por cuyo medio, Dios, que siempre atiende á los humildes, pondrá sobre tí sus ojos de misericordia, para que vivas y mueras adornado con la vestidura de la gracia.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su Concepcion gloriosa la siguiente

Oracion para el dia primero.

Amabilísima Señora, Emperatriz de cielos y tierra, Nube hermosa, que os levantasteis del mar

amargo de la culpa, sin participar
ni por un instante lo salobre y amar-
go de sus aguas; haciendo cosas gran-
des por Vos, y con Vos, el que es
Todo poderoso; y que en esa vues-
tra prodigiosa imágen nos presen-
tais el singular poder con que os
enriqueció la diestra del excelso,
llenando de terror á las lunas afri-
canas, quando no pudieron separa-
roos del lugar donde os colocó la
piadosa devocion de Madrid: con-
cedednos, privilegiada Señora, que
ya que no hayamos tenido la di-
cha de salir al mar de este mundo
en gracia, podamos con vuestro am-
paro mantenernos por todo el cur-
so de nuestra vida sin el borron del
pecado mortal, y con fortaleza para
evitar en quanto nos sea posible has-

ta las culpas veniales; y especialmen-
te me concedais la gracia que os
pido en esta Novena, si ha de ser
para mayor honra de vuestro San-
tísimo Hijo, gloria vuestra, y bien
de mi alma. Amen.

*Ahora cada uno en particular ex-
citará su devota confianza en la San-
tísima Vírgen, y la pedirá en secre-
to la gracia especial que desea.*

*Hecha una breve pausa se dirá la
siguiente*

Oracion para todos los dias.

Soberana Emperatriz de cielos
y tierra, que entre la multitud de
naciones y pueblos que á ésta com-
ponen, elegisteis nuestra Nacion,
nuestra Corte, y colocasteis vues-

12
tro Trono en ella, donde á compe-
tencia os tributan alabanzas los Espí-
ritus Angélicos, y rinden continuas
veneraciones vuestros amantes devo-
tos; y desde donde recibís y des-
pachais las súplicas y peticiones que
vuestros hijos afligidos y atribula-
dos ponen en vuestra poderosa ma-
no: supuesto que la repetida expe-
riencia nos acredita el feliz éxito
de nuestras peticiones, y nuestra fé
nos asegura el lógro de nuestros de-
seos, te suplicamos rendidamente, ¡ó
amabilísima Madre! nos concedais,
lo que al presente te pedimos, que es
la exáltacion de nuestra santa fé ca-
tólica, la extirpacion de las heregías,
la paz y concordia entre los Prín-
cipes christianos, victoria contra los
enemigos de la religion y del es-

13
tado, la salud corporal y espiritual
de la cabeza visible de la Iglesia, y
de nuestros católicos Monarcas, el
acierto en todos sus negocios; y por
último la perseverancia final en la
gracia para todos los fieles christia-
nos. Amen.

*Y se acabará diciendo: Dios te sal-
ve, Hija de Dios Padre: Ave Ma-
ría &c. Dios te salve, Madre de Dios
Hijo: Ave María &c. Dios te salve,
Esposa del Espíritu Santo: Ave Ma-
ría &c.*

Bendito y alabado &c.

DIA SEGUNDO.

*En este dia dará principio como el
primero: Por la señal &c. Dirá el*

14
Acto de contricion; y luego la Oracion:
¡Ó Virgen Santísima &c.

Consideracion para el dia segundo.

Contempla, alma christiana, á tu divina y soberana Madre, que nace al mundo como una Aurora brillante, trayendo á los mortales el feliz anuncio de que ya estaba cerca el Nacimiento de aquel Sol que trae la salud en sus alas. Gozate con los Ángeles al ver a esta Señora, que sale al desierto del mundo llena de delicias, y apoyada sobre su amado. Alienta tu confianza, meditando en tu corazon tan prodigioso nacimiento; y espera, que ni las olas de tus pasiones irascible y concupiscible, ni los impetuosos uracanes

15
de las tentaciones mas terribles po-
drán nada contra tí, si imitando á
tu Madre María, Arca sagrada, á
quien no anegaron las aguas del Di-
ludio, vives peleando continuamente
con fortaleza, contra tus pasiones co-
mo soldado esforzado de la milicia
de Jesu-Christo, pues de este modo
nacerá para tí la Aurora de la gracia,
y el Sol de la inteligencia, con cu-
yas luces no errarás el camino de la
santidad.

*Aquí parará un poco á contemplar
este misterio, y despues dirá en ala-
banza de su Natividad gloriosa la
siguiente*

Oracion para el dia segundo.

Dignísima Señora, Arca excel-

sa, que mejor que la de Noë surcas-
teis las aguas de este mundo, sin
que las olas furiosas de las tentacio-
nes os pudiesen contrastar, porque
nacisteis adornada de las resplande-
cientes estrellas de todas las virtudes,
haciendo dichoso el dia, y feliz el mo-
mento de vuestro glorioso Nacimien-
to al miraros tan agraciada, que ya
erais entónces toda hermosa, y per-
fecta ánte los ojos de la Trinidad
augusta; y que en ese vuestro re-
trato haciais, y haceis las delicias de
este vuestro devoto Pueblo, que des-
de el principio de vuestra colocacion
puso en vuestra imágen toda su con-
fianza, consiguiendo las victorias mas
completas de las armas Agarenas.
Yo os suplico, piadosísima Madre,
que me recojais en el seno de vues-

tra proteccion, que seais para mí,
como la antigua Arca para Noë,
puerto de seguridad, que me liber-
te del flujo y refluxo de mis pasio-
nes, y me haga superior á las olas
de las tentaciones del enemigo co-
mun, por medio de la virtud de la
santa fortaleza; y que me alcanceis
de vuestro Hijo y mi amable Re-
dentor la gracia que le pido por
vuestra intercesion, si me conviene,
y si no aquello que fuere mas acepto
á sus divinos ojos, á vuestra mayor
gloria, y bien de mi alma. Amen.

*Ahora cada uno en particular ex-
citará su devota confianza en la San-
tísima Vírgen, y la pedirá en secre-
to la gracia especial que desea.*

*Hecha una breve pausa se concluirá
con la Oracion para todos los dias. So-*

berana Emperatriz, &c.: y despues se acabará diciendo: Dios te salve, Hija de Dios Padre, &c.

DIA TERCERO.

En este dia dará principio como el primero: Por la señal, &c.

Dirá el Acto de contricion; y luego la Oracion: ¡O Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia tercero.

Considera, alma christiana, las gracias que incluye el soberano nombre de tu augusta Madre, y cómo las empleó todas en utilidad tuya, porque estando llena de ellas, en sí misma las derrama abundantemente sobre sus Hijos, para que todos par-

ticipemos de su plenitud. Medita que tambien Dios te ha dado á tí sobre el nombre general de christiano, el particular ya de Jesu-Christo, ya de su augusta Madre, ya de algun Santo ó Santa de los que habitan en la gloria. Confúndete al considerar quán mal usas del nombre que te se impuso en el Bautismo, no imitando las virtudes que te recuerda y encierra el nombre con que te distinguió la Iglesia Santa, y quán poco ó nada has hecho hasta ahora en beneficio de tus hermanos: póstrate, pues, á las plantas de María, pide perdon al Santo de tu nombre, y procura en adelante llenar las obligaciones de Christiano, para que así, por la intercesion de la Reyna de todos los Santos, alcances del Todo-

poteroso abundantes auxilios, que te aseguren en esta vida las virtudes y la gracia, con la qual consigas la corona inmarcesible de la bienaventuranza.

Aquí parará un poco á contemplar este Misterio; y despues dirá en alabanza del dulcísimo nombre de María la siguiente

Oracion para el dia tercero.

Piadosísima Madre, Sagrada Michól, prudente Abigail, Raquel hermosa, Judit valiente, Ana santa, cuyas iniciales componen el venerable y augusto nombre de María, que significa Estrella del Mar, Congregacion de todas las gracias, y Abismo de toda perfeccion, por cuyo

amparo han logrado siempre los católicos sus mayores triunfos contra sus enemigos, y que en vuestra prodigiosa Imágen, conocida primero con el nombre de Antioquía, y después con el célebre de Atocha, favorecisteis siempre á los moradores de esta Corte: haced, piadosísima Señora, que invocando con verdadera y sólida devocion vuestro nombre terrible para el infierno, como un ejército armado, ponga á mis pies las huestes formidables de mis enemigos visibles é invisibles, á sola la invocacion de vuestro nombre, y con especialidad la gracia que os pido en esta vuestra Novena, con tal que sea en honor vuestro, y bien de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular exci-

tará su devota confianza en la Santísima *Virgen*, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa, se concluirá con la *Oracion*: Soberana Emperatriz, &c.: y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA QUARTO.

En este dia dará principio como el primero: Por la señal, &c.

Dirá el *Acto de Contricion*; y luego la *Oracion*: ¡Ó *Virgen Santísima*, &c.

Consideracion para el dia quarto.

Incorporate, christiano, con los buenos Padres de nuestra amada Madre, Joaquin y Ana, y con la comi-

tiva que piadosamente puede creerse acompañarian á esta santa familia. Mira con los ojos de la consideracion aquella pequeña Niña, que habiendo llegado á la presencia del Sacerdote Simeón, á la vista de Ana Profetisa, y las demas doncellas que habitaban en el Templo santo, se postra humilde, y elevando su espíritu hasta el cielo, se ofrece en holocausto, subiendo su oracion, como el incienso, hasta la presencia del Todo-poderoso. Vuelve despues sobre tí, y llora amargamente el no haber empleado tus primeros alientos, y los primeros movimientos del uso de la razon en obsequio de la Divina Magestad. Gime al ver lo mal que obras en tu mayor edad, quando viniendo al Templo á adorar

á tu Dios, y á venerar la Imágen de María, estás distraído, tal vez descompuesto y profano; bien diferente de aquellos primeros Españoles, entre ellos Isidro y María de la Cabeza, que postrados ánte esta Imágen Soberana, lograron en varias ocasiones la proteccion de esta benéfica Madre, que veia desde el Cielo la oracion fervorosa que hacian nuestros mayores ánte este Simulacro divino y prodigioso. Determinate á imitarlos, consagrandó á Dios, por medio de María, tu corazon y tus sentidos, tu Alma y tus potencias, sin salir jamás del templo de tu espíritu hasta que adores á Dios en el Cielo.

Aquí parará un poco á contemplar este Misterio, y despues dirá en ala-

banza de su Presentacion la siguiente

Oracion para el dia quarto.

Soberana Reyna, Emperatriz augusta, tierna Niña, que robastes los cariños del Todo-poderoso con los hermosos pasos que distes en el santo Templo de Jerusalén, quando desprendiéndote de tus amables Padres, subisteis sus escalas hasta llegar al Santuario, ofreciendo á tu Amado las primicias de tu corazon, y en él un timiama oloroso, que excedia á los sacrificios de los antiguos Patriarcas: concededme, piadosísima María, que siguiendo vuestros pasos, é imitando vuestros exemplos, sacrifique mi corazon y mi espíritu á la divina Magestad, encendiendo el fuego de la

meditacion, para que subiendo desde la pequeñez de mi nada hasta el centro de la divina misericordia, consiga el perdón de mis pecados, y la gracia especial que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios, honra vuestra, y salvacion de mi Alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.: y despues se acabará diciendo: Dios te Salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA QUINTO.

En este dia dará principio como el

dia primero: Por la señal, &c.: dirá el Acto de Contrición; y luego la Oración: ¡Ó Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia quinto.

Medita, alma christiana, en tu corazon las cadenas de la esclavitud, que con su desobediencia, habia puesto en tus pies el primer Adán, con cuyos hierros te hiciste esclavo del demonio, y heredero del infierno; de cuya potestad no podrias salir, si Dios no hubiese decretado tu redención, haciendo que tomase el sér de hombre en la naturaleza humana la segunda Persona de la beatísima Trinidad, empezando á ser lo que no era, sin dexar lo que era. Reconoce quán ingrato has sido á tanto

beneficio, haciendo quanto está de tu parte, para que no tuviese efecto este beneficio soberano, contristando con tus pecados al Hijo y á la Madre; y postrado como lo hacian los Españoles antiguos, viendo castigada la España por sus pecados, ánte esa divina Imágen de María. Pídela su favor, para que se lógre en tí el fin de la Encarnacion del Verbo, y no sea en vano el copioso fruto de la Passion de Jesu-Christo, proponiendo lavar tus culpas en la piscina de la penitencia, para que así merezcas que María, constituida Madre de Dios, lo sea tambien tuya, alcanzándote en esta vida auxílios de gracia, y colocándote despues en la Sion de la gloria.

Aquí parará un poco á contemplar

este Misterio ; y despues dirá en alabanza de su Anunciacion la siguiente

Oracion para el dia quinto.

Soberana Señora , que abismada en la consideracion de las piedades divinas , meditando las Santas Escrituras , pediais con mas ánsia que los Patriarcas , que las nubes lloviesen al Justo , y la tierra produxese al Salvador ; por lo qual merecisteis que la Fortaleza de Dios , el Arcangel Gabriél , os anunciase , despues de haberos saludado llena de gracia , la dignidad quasi infinita de Madre de Dios , á la que estabais elegida desde la eternidad , y la que admitisteis resignada en la divina voluntad , despues que os cercioró el Angel del Se-

3^o
ñor, que juntariais la alta dignidad de
Madre de Dios, con la excelsa prer-
rogativa de Vírgen; postrado á vues-
tros pies rendidamente os pido, que
despues de haberme enseñado á ser
agradecido por unos beneficios que
no cayeron baxo mis merecimientos,
me alcanceis, piadosísima Señora, el
don de la pureza y castidad, segun
el estado en que me ha colocado la
providencia de Dios, para que abor-
reciendo la lascivia, pueda ser tro-
no de la Magestad suprema; y so-
bre esto me conceda el Señor, por
vuestro medio, la gracia que pido en
esta santa Novena, con tal que sea
del divino agrado, á honra y gloria
vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

*Ahora cada uno en particular ex-
citará su devota confianza en la Santi-*

sima Virgen; y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.: y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA SEXTO.

En este dia dará principio como el dia primero: Por la señal, &c. dirá el Acto de Contricion; y luego la Oracion: ¡Ó Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia sexto.

Alma christiana, contempla con atencion con cuánta diligencia debes caminar, quando se trata de la salud corporal y espiritual de una multitud de enfermos, mayor que la que ha-

0
bia en la Piscina de Jerusalén, sin
otra multitud de un número infinito
de necios, que viven sentados en las
tinieblas y sombras de la muerte,
amandolas mucho mas que á la luz.
Avergüenzáte de lo lento de tus pa-
sos, y aun todavia mas de lo pere-
zoso de tu espíritu para el socorro
de tantas necesidades, sabiendo que
no siendo mas que un administrador
de tus caudales eres homicida de los
pobres, á quienes no socorres; y que
no atreviéndote á corregir á tu her-
mano, como te lo manda el Evange-
lio, pones almohadas baxo sus codos
para que descansen en sus pecados.
Avergüenzate, digo, de esta indo-
lencia, y levantándote con presteza
imita á los primeros adoradores de
la Madre de Antioquía, ó de Atocha,

que mutuamente se socorrian y se animaban, para que así te conceda el Señor, como á ellos, la caridad fraterna, que uniéndote á todos tus hermanos con los vínculos del amor, nos haga ser moradores de la celestial Jerusalén.

Aquí parará un poco á contemplar este Misterio, y despues dirá en alabanza de su Visitacion la siguiente

Oracion para el dia sexto.

Dignísima María, Madre de piedad y misericordia, que apénas os visteis Madre de Dios, caminasteis con presteza desde Nazaret hasta las montañas de Judéa, no para dar á conocer vuestra dignidad, sí para llenar de bendiciones de dulzu-

34
ra la casa de Zacarías é Isabél, lle-
nando á esta anciana de la luz del
Espíritu Santo, santificando al Pre-
cursor en el claustro materno, y des-
atando la lengua del Profeta para
que los propios y los extraños se ale-
grasen viendo las misericordias de
Dios: haced, benéfica Señora, que
yo tambien participe de tantas y tan
abundantes piedades, como las que
disfrutaron vuestros sagrados parien-
tes, y que imitando vuestra conduc-
ta me emplee en el consuelo de los
afligidos, en el socorro de los necesi-
tados, procurando por medio de la
caridad ó limosna, ya espiritual, ya
temporal, ser útil á mis semejantes,
para que todos, como en la casa de
Zacarías, galabemos y ensalcemos las
misericordias de Dios; y al presente

consiga yo la gracia especial que pido, si ha de ser para gloria de la Magestad Divina, en honor vuestro, y salud de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se concluirá con la Oracion: Soberana Emperatriz: &c.; y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA SÉPTIMO.

En este dia dará principio como el primero: Por la señal, &c.

Dirá el Acto de Contricion; y luego la Oracion: ¡Ó Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia séptimo.

Animado tu corazon y tu espíritu por la luz de la fé, que arde en el lugar obscuro de tu corazon, contempla quáles serian las ánsias fervorosas de María, en cuyo corazon estaba de asiento el amor de Dios y del próximo. Miraba en su Dios un fuego inmenso de caridad, veia en los hombres una multitud de necesidades, y no pudiendo sufrir que se retardase el remedio, deseaba con ánsia que se acelerase quanto ántes el Nacimiento de su precioso Hijo, que como Sol traia la salud en sus alas: imita en quanto puedes estos deseos vehementes, y ya que no puedas aliviarlos

con tus haberes ni con tus consejos, emplea los deseos de tu corazón, como los antiguos Matritenses, en rogar, como ellos, á la Madre de Atocha, que se digne proporcionar medios temporales y espirituales para el alivio de tantos infelices; esperando que no serán defraudados sus deseos, si van dirigidos por la Madre de tu Dios, y que tú lograrás tambien los tuyos, alcanzando tu eterna salvacion, que mas te debe animar, para que des algun dia infinidad de gracias, quando vivas sin morir en las mansiones eternas.

Aquí parará un poco á contemplar este Misterio; y despues dirá en alabanza de su Expectacion la siguiente

Oracion para el dia séptimo.

Nube hermosa, que mejor que la del desierto guiais al Pueblo de Dios hasta la tierra de promision del Empíreo, cuya voluntad llena de los incendios de la caridad, solicitaba con ánsia el Nacimiento de aquel mismo Señor, que no tuvo horror de encerrarse en vuestro claustro virginal, porque contemplabais los muchos bienes que se habian de seguir á los hombres con el Nacimiento del Dios de los mortales, que seria el bien universal de todo el género humano: escuchad, Señora, mis ruegos, y haced eficaces las ánsias y suspiros con que deseo nazca en mi corazon vuestro Santísimo Hijo, haciendo que mi esperanza no sea

frustrada ni confundida; que por el santo ejercicio de esta virtud merezca yo ver nacido espiritualmente en mi pecho á este Dios de amor, que me aliente á esperar la gracia y las virtudes, como medios los mas aptos para conseguir el Reyno de los Cielos; y entretanto me concedais la gracia especial que pido en este devoto Novenario, siendo conveniente á la gloria de Dios, á la vuestra, y á la salvacion de mi Alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.; y despues se acabará diciendo: Dios te Salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA OCTAVO

En este dia dará principio como el dia primero: Por la señal, &c.

Dirá el Acto de contricion; y luego la Oracion: ¡O Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia Octavo.

Camina con la consideracion al Templo santo, y registra todo quanto pasa en su recinto, mira por una parte la devocion, la ternura, el amor, la sumision, la reverencia con que la Madre de Dios ofrece la víctima mas agradable ánte los ojos divinos en el tierno Niño que tiene en sus brazos, Christo Jesus; registra el júbilo, la alegría, el placer del santo

Viejo Simeón , que vé cumplida la palabra que se le habia dado de que no veria la muerte, sin que tuviera en sus manos primero la misma vida: contempla la admiracion de quantos asistieron á este acto humilde en lo exterior, y en lo interior magnífico; y penetrado de estos sentimientos procura ofrecerte tú tambien al servicio de tu Dios, executando quanto te manda; y esforzándote á executar quanto te aconseja; pídele perdon de tus contínuas desobediencias, del demasiado afecto que has tenido á los bienes de este mundo, y procura en adelante trocar los afectos de tu corazón, para que así consigas abundantes auxîlios de gracia, que te hagan digno de la vida eterna.

Aquí parará un poco á contemplar

42
*este misterio, y despues dirá en alaban-
za de su Purificacion la siguiente*

Oracion para el dia octavo.

Dignísima María, Templo y Sa-
grario del Espíritu Santo, que no obs-
tante que no estabais comprendida en
la ley que impuso el Señor á todas
las mugeres del Pueblo Santo para
que se purificasen en el tiempo seña-
lado, ya fuese varon, ya muger,
lo que habia nacido, quisisteis mani-
festar la sumision y obediencia que se
debía á la ley eterna de Dios, suje-
tandoos á la ley de la Purificacion
por el grande aprecio que haciais de
esta sublime virtud, queriendo, al mis-
mo tiempo mostrar el amor á la po-
breza en la ofrenda, que como pobre
ofrecisteis al Todo-Poderoso. Haced,

amabilísima María, que yo me ofrezca en las aras del divino amor, apreciando la obediencia que debo prestar á la ley santa del Señor, y á las demas que de ellas dimanar, gozándome, quando su divina providencia me regala con la pobreza, para que consiga la gracia que especialmente pido en esta Santa Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra, honor de Dios, y bien de mi Alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.; y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA NONO.

En este dia dará principio como el dia primero: Por la señal, &c. dirá el Acto de Contricion; y luego la Oracion: ¡Ó Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia nono.

Penetrado tu corazon, alma piadosa, de la grandeza de la celestial Jerusalén, y elevado por medio del conocimiento que te presta la luz de la fé, registra la multitud de mansiones, que ha dispuesto el Criador para sus criaturas; no dexes de meditar quanta misericordia te hace en disponerte á tí tambien un trono, ó tabernáculo, donde vivas para siempre:

reconoce qu n ingrato serias, si des-
preciando tanto bien nada hicieses
que fuese digno de alcanzarlo.  Oh!
quanto seria tu sentimiento, si colo-
cado con los r probos levantases los
ojos, como el rico av ro, y vieses  
muchos de tus parientes, amigos y
compa eros sentados con Abraan,
Isac, y Jacob, porque buscaron el
amparo de la Madre de Dios, mi n-
tras que t  habitas en los horrores
sempiternos, por haber despreciado
estos auxilios. Ahora, pues, que tie-
nes tiempo obra el bien, procura imitar
en quanto puedas la vida y las virtu-
des de la Madre de tu Dios, con es-
to asegurar s tu eterna salvacion, im-
plorar s las divinas misericordias en
esta vida, y las cantar s eternamente
en las mansiones de la gloria.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio: y despues dirá en alabanza de su gloriosa Asuncion la siguiente.

Oracion para el dia nono.

Reyna de los Angeles, Emperatriz de los Cielos, que habiendo gobernado la Iglesia de vuestro Hijo, despues que este Señor entró en la gloria que era suya, adornado de virtudes, coronado de merecimientos, rendisteis la vida mas por impulso de amor, que por efecto de la mortalidad, y reunida segunda vez vuestra bendítisima alma á vuestro cuerpo virginal, fuisteis conducida de lucidos coros de Espíritus Angélicos, ennobleciendo el ayre, glorificando el fuego, y alegrando con vuestra

presencia el Empíreo, para disfrutar eternamente el trono de gloria, que os tenia preparado vuestro Santísimo Hijo, para que desde allí fueseis dispensadora de las gracias que se habian de comunicar á todo el género humano. Yo me gozo, Madre amabilísima, de vuestra suerte dichosa; y os pido encarecidamente por el amor que me teneis, os digneis suplicar á vuestro Hijo y mi Señor Jesu-Christo me conceda un deseo eficaz de conseguir mi eterna salvacion, practicando para lograrla aquellas virtudes que formen en mí un verdadero christiano, que me hagan obrar segun me enseña la santa religion, y con esto la gracia especial que pido en esta Santa Novena, si ha de ser en honor de Dios,

gloria vuestra, y bien de mi alma.
Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.: y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

GOZOS

Á NUESTRA SEÑORA
DE ATOCHA.

ESTRIVILLO.

*Pues el pecho agradecido,
en Vos tiene su consuelo:
sed, pues, ¡ó Reyna del Cielo!
consuelo á todo afligido.*

GOZOS.

Desde el suelo de Antioquía
hasta esta Corte viniste,
y en tu Imágen le traxiste
todo el gozo que pedia;
desde entónces sostenido
logró este Pueblo su anhelo:

Sed, pues, &c.

50
Desde que á España llegaste,
y en este suelo estuviste,
fuiste consuelo del triste,
sin que nadie le contraste;
por esto á tus pies rendido
logra todo su desvelo:

Sed, pues, &c.

Con divino, y sacro ardid
la devocion os coloca,
en una Vega que toca,
como á Vega de Madrid;
sois recreo del sentido
en este fecundo suelo:

Sed, pues, &c.

Los impíos intentaron
penetrar vuestro recinto,
mas por superior instinto
rechazados se encontraron;
era muy justo y debido,
frustraseis su vano anhelo:

Sed, pues, &c.

Noble y devoto Gracian
con fina fé os invocó,
y en su devocion logró
librarse de todo afan;
como estaba proveido
de fé, le dió sin recelo:

Sed, pues, &c.

Al ver al Moro acercarse
 á vuestra Hermita Sagrada,
 tomó valiente la espada,
 y en Vos llegó á refugiarse;
 ¿qué mucho fuese asistido
 de su estrella, y su lucero?

Sed, pues, &c.

Á madre é hijas quitó
 la vida para salvarlas,
 porque así quiso librarlas
 del lobo que se acercó;
 su espíritu mas afligido
 dió este medio á su desvelo:

Sed, pues, &c.

Despues de haber alcanzado
 la mas completa victoria,
 fué á daros á Vos la gloria
 de un suceso inesperado;
 mas se miró sorprendido
 con otro nuevo consuelo:

Sed, pues, &c.

Á las que muertas juzgaba,
 vivas y sanas halló,
 y á Vos mil gracias os dió
 de mirar lo que miraba;
 un afecto agradecido
 en todos os miró el desvelo:

Sed, pues, &c.

Trasladada del Lugar
 vuestra Imágen Soberana,
 aun se muestra mas humana
 á querernos remediar;
 el cojo, el manco, el tullido
 logra en Atocha remedio:

Sed, pues, &c.

Desde que en el Trono real
 estais, ¡ó Reyna sagrada!
 esta villa coronada,
 tiene en Vos gozo cabal;
 un culto no interrumpido
 os tributa el noble Pueblo:

Sed, pues, &c.

Los Héroes celebrados
 Isidro, y Santa María,
 asistian cada dia
 ante vuestros pies postrados;
 uno y otro protegido
 se miró de vuestro zelo:

Sed, pues, &c.

Quantos Reyes coronados
 la excelsa España ha tenido,
 á adoraros han venido
 aunque excelsos, humillados;
 por eso en todos ha sido
 vuestra devocion su empleo,

Sed, pues, &c.

Las Victorias conseguidas
 por sus armas valerosas,
 siempre fueron mas gloriosas
 á vuestras Aras rendidas;
 el noble y el abatido
 publican esto en su suelo:

Sed, pues, &c.

Madrid, que siempre rendida
 á vuestros pies se ha postrado,
 mil votos ha consagrado
 por su honor y por su vida;
 en Vos ha puesto su nido
 teniendo en Vos su desvelo:

Sed, pues, &c.

Hasta este siglo presente
 dura vuestra proteccion,
 y así todo corazon
 espera en Vos firmemente;
 vease el gozo cumplido
 que desea nuestro zelo:

Sed, pues, &c.

Dadnos, Soberana Aurora,
 la paz, la gloria, el honor,
 que es el único favor
 que este Pueblo pide ahora;
 mirarlo así conseguido
 es sin duda nuestro empeño:

Sed, pues, &c.

F I N.

Las Vuestras condescendencias
por sus grandes virtudes
siempre tuvieron una atención
a vuestras altas rentadas
el noble y el abate
publican esto en su estudio
Señor, pues, que
Madrid, que siempre recibida
a vuestros pies se ha postado
mi voto la consagrado
por su honor y por su vida
en Vos ha puesto su nidio
teniendo en Vos su devaldo
Señor, pues, que
Hasta que el Rey
dura, soberana
y así la gloria del honor
espera el único favor
vase el gozo cumplido
que desea nuestro Rey
Señor, pues, que
Dada, soberana
la paz, la gloria del honor
que es el único favor
que este Pueblo pide
mirarlo así consagrado
es sin duda nuestro empeño
Señor, pues, que

F I N